

# El sector de autoempleo precario: aproximación teórica y evolución.

Vergara Parra, A., Masello, D. y Granovsky, P.

Cita:

Vergara Parra, A., Masello, D. y Granovsky, P. (2004). *El sector de autoempleo precario: aproximación teórica y evolución*. 2° Congreso Nacional de Sociología. VI Jornadas de Sociología UBA. Facultad de Ciencias Sociales. UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/albano.blas.vergara/20>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzsa/6Us>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# El sector informal urbano o de autoempleo precario: aproximación teórica y evolución

Vergara, Albano; Masello, Diego y Granovsky, Pablo,<sup>1</sup>.

## 1. Antecedentes teóricos y aproximación al concepto

El desarrollo conceptual sobre la *Informalidad* se presenta de una manera diversa ya que sus aproximaciones y definiciones recorren un amplio campo. La informalidad se presenta como un fenómeno de las economías modernas de los países poco desarrollados y del comportamiento del mercado del trabajo. En la Argentina este fenómeno se manifiesta con una gran intensidad a partir de la década del 90' y estuvo acompañado por las transformaciones estructurales de la economía y del mercado de trabajo; y por las condiciones de pauperización que se produjeron en las formas de la organización del trabajo.

El término *Informal* fue introducido por primera vez por Keith Hart en un estudio realizado en África en el año 1972. El estudio mostraba que existían una multiplicidad de actividades realizadas en unidades familiares que permitían la supervivencia de las familias y de los inmigrantes rurales en la ciudad. Este sector ocupaba una parte importante de la población, pero no respondía a las características de las empresas modernas y formalizadas en cuanto a sus formas de organización, sus relaciones, y por tanto se lo denominó *Sector Informal*. Este estudio pertenecía a un Programa de la O.I.T. ("*Misión Kenya*") y marcó el primer antecedente teórico. Sin embargo, el informe no proponía una definición teórica sino básicamente una descripción sobre la realidad observada.

A partir de los estudios posteriores y de una revisión de los enfoques existentes, intentaremos realizar una aproximación conceptual y una presentación del fenómeno de la **Informalidad**.

---

<sup>1</sup> Los autores se desempeñan como colaboradores de investigación en el Centro de Estudios Socioeconómicos y Sindicales, bajo la dirección académica del Ing. Daniel Carbonetto. Este trabajo tiene sus fuentes en el desarrollo que hace años el CESS viene haciendo sobre el Sector Informal o de Autoempleo Precario. Este trabajo fue presentado como ponencia en el II Congreso Nacional de Sociología 2004 Facultad de Cs Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

En los países de América Latina se desarrollaron varios enfoques acerca de la **Informalidad** que se encuadran en diferentes marcos analíticos, siendo, por consiguiente, sus problemas, conceptos e intervenciones diferentes entre sí. Se pueden reconocer según Quirós (1994) en principio, cuatro vertientes teóricas con sus distintos objetos y preocupaciones:

1. La “**Economía Informal**”, que corresponde a autores preocupados por los problemas que trae la invisibilidad por parte del Estado de ciertas actividades, las cuales son consecuencia de la disminución de recursos, la ausencia de control, etc.
2. La “**Actividad Informal**”, que refiere a la corriente latinoamericana proveniente del neoliberalismo cuya preocupación es la revalorización del “*dejar hacer*” del liberalismo clásico.
3. El “**Trabajo Informal**”, que corresponde a la vertiente neo marxista preocupada principalmente por la extracción de excedente por parte del capital.
4. Por último, el “**Sector Informal**” que remite a autores preocupados por los problemas de empleo, vertiente que proviene *originariamente de la OIT / PREALC*<sup>2</sup>. *Este enfoque nos parece el más pertinente para precisar y analizar el fenómeno en la actualidad.*

Cabe realizar una aclaración y agregar que a lo largo de las últimas tres décadas y de los distintos desarrollos; se puede decir que en América Latina existen principalmente *tres interpretaciones* preponderantes sobre el fenómeno. *La Primera* (correspondiente a la vertiente 1 y 2) asociada al autor **DE SOTO Y** considerada como la interpretación neoliberal. *La segunda* (correspondiente a la vertiente 3) asociada a **PORTES** y al análisis neo-marxista. Y la *Tercera* (correspondiente a la vertiente 4) que abarca las reformulaciones y los avances que introdujo P.R.E.A.L.C. a lo largo de las décadas y que está asociada al autor **TOKMAN** como uno de sus principales referentes.

En principio si tratáramos de buscar algún hilo conductor entre las 4 vertientes expuestas,

---

<sup>2</sup> PREALC. Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe. O.I.T.

podríamos mencionar *la presencia de la negación de un atributo dado*:

***NO presencia del Estado** en la *Economía Informal*, / **NO cumplimiento de la normativa legal** en la *Actividad Informal* / **NO forma salarial regulada** en el *Trabajo Informal* / **NO absorción en el mercado formal de trabajo** en el *Sector Informal*.*

De manera general en cada vertiente y dado el atributo negado, podría realizarse una primera aproximación conceptual de la Informalidad que podría generalizarse en dos alternativas: ***Hechos, actividades o transacciones sin interferencia del Estado o sujetos no incluidos en el sector moderno de la economía.***

Asimismo, cada vertiente hace referencia a distintos objetos del fenómeno informal y por consiguiente las problemáticas a ser tomadas por cada uno serán distintas. Por lo tanto, los ejes a ser considerados en cada uno son los siguientes: en la **ECONOMÍA INFORMAL**, LA problemática **remite a un problema de información y ejecución normativa**; en la **ACTIVIDAD INFORMAL** **remite un problema de ineficiencia**; en el **TRABAJO INFORMAL** a un **problema de desprotección**; y por ultimo en el **SECTOR INFORMAL** remite a un **problema de exclusión de un sujeto o sector no incluido**.

Es necesario realizar una precisión mas que remite a un problema conceptual sobre la definición del fenómeno de la informalidad. La mayor parte de los desarrollos teóricos concuerdan en asignarle a la informalidad el atributo de **“Ilegalidad”**. Si bien todas o la mayoría de las actividades “informales” se desarrollan al margen de las reglamentaciones estatales éste no es uno de los principales aspectos del fenómeno y por lo tanto no se puede considerar a ambos conceptos como sinónimos. Ahora bien, no en todas las interpretaciones la ilegalidad es sinónimo de informalidad, pero sin embargo en algunas es un atributo definitorio. Existen distintos matices en la relación entre informalidad e Ilegalidad en las vertientes teóricas. Según el autor Saraví (1994) se pueden tomar dos variables para observar las diferencias y las posiciones que existen entre los distintos enfoques respecto a esta relación. Las variables son: la **Intencionalidad** y la **Direccionalidad** de la ilegalidad. La primera variable refiere a la **ruptura entre ilegalidad “intencional” (o buscada), e**

**ilegalidad “no-intencional” (o forzada);** y la segunda refiere a dos tipos posibles de ilegalidad: **aquella generada por los propios informales y aquella que no esta al alcance ni depende de sus decisiones.** Así tomando el análisis del autor y como se grafica en el siguiente cuadro podemos observar las distintas posiciones de los enfoques.

**Cuadro1.** Enfoques posibles en torno a la relación  
Informalidad-Ilegalidad

	Arriba	Abajo
Intencional	1	2
No- intencional	3	4

En el casillero 1, la ilegalidad es “*buscada*” pero en esferas que se encuentran por “*encima*” de las posibilidades de decisión de los “informales”. A éstos solo les queda aceptar las condiciones de ilegalidad. En esta relación (Arriba/ Intencional) podemos encontrar los planteos teóricos de **Portes**, es decir, el **enfoque marxista**. En sus planteamientos sobre la informalidad; éstas son las aquellas actividades que escapan a todas o algunas reglamentaciones que pesan sobre la actividad económica. No se trata simplemente de actividades que evitan una u otra disposición legal; su alcance va mucho mas allá. La informalidad significa una redefinición de las relaciones de producción y la informalización de algunas de sus etapas. La descentralización de la producción y la informalización de algunas de sus etapas son dos aspectos conexos que contribuyen al mismo objetivo: el aumento de la tasa de ganancia. Es decir, el objetivo ultimo (y su consecuencia: la informalidad) es mantener o acrecentar las tasas de ganancia producto de la crisis que se desencadenó a principios de los años 70’ con la caída de la tasa de ganancia del capital.

En el casillero 2, la ilegalidad también es un fin “*buscado*” pero son los propios sujetos (

“*abajo*”) que desarrollan y trabajan en las actividades informales. En el enfoque teórico que se encuentran este posicionamiento, buscar la ilegalidad significa inmediatamente entrar en la informalidad. Si bien con el enfoque anterior la ilegalidad es significativa el carácter y la interpretación de ambos son totalmente opuestos. Este enfoque considerado como **neoliberal**, la informalidad se presenta como una opción de los individuos que intentan maximizar sus ganancias. Las causas no deben buscarse por tanto en el cálculo racional que evalúa los costos y los beneficios. Frente a las pesadas cargas y costos que impone la intervención del estado sobre la actividad económica, los sujetos optan por un espacio de ilegalidad. El autor **De Soto** se encontraría dentro de este posicionamiento. La idea de una evaluación Costo – Beneficio en los sujetos esta presente en este enfoque y en consecuencia se considera a los informales como posibles empresarios.

Sin embargo, a los planteamientos de **De Soto** se los puede considerar también dentro del Casillero 3. Es decir, la ilegalidad (a diferencia de los dos anteriores casilleros) “*no es intencionada*”; sin embargo, las restricciones a la ilegalidad no provienen ni de las características de las actividades informales ni de los intereses de los sujetos. Dentro de esta relación entre Informalidad e Ilegalidad los individuos se ven forzados a entrar a la ilegalidad por motivos que escapan a sus posibilidades. Por tanto, se puede decir que la ilegalidad se desencadena desde “*arriba*”, forzando a los informales a desarrollar sus actividades fuera del marco legal. Resulta particular que en este enfoque se pueda considerar, por un lado, a los informales “*buscando*” a ingresar en la ilegalidad y luego plantearse un giro y a los mismos considerarlos “*forzados*” a desempeñarse como informales. Ambas posturas esta presentes en el autor. Para De Soto si se trata de enfatizar el “*espíritu empresarial*” de los informales se ubicarían en la primera opción. Sin embargo, si se trata de criticar la intervención estatal entonces se ubica en la siguiente opción. Así entonces en esta ultima los informales se ven “*forzados*” a la ilegalidad por la excesiva normativa legal (“*telaraña legal*”) y reglamentaciones sobre la actividad económica.

Por ultimo podemos considerar el casillero 4 que corresponde a las posiciones de la PREALC y Tokman y las que consideramos apropiadas para realizar una aproximación conceptual. La idea central es que la ilegalidad deriva de los rasgos que caracterizan a las actividades

informales. En consecuencia, no se trata de intencionalidad de los sujetos informales, sino de la baja productividad que caracteriza a estas actividades. *“El no cumplimiento de las normas es sin duda uno de los resultados de operar informalmente y no una de sus causas. Sin embargo, lo contrario no es necesariamente válido. No todos los que no respetan las normas pueden considerarse informales”* (Tokman, 1987, Pág. 11).

Las diferencias con los anteriores enfoques, entre otros aspectos, radica en el modo de conceptualizar la relación entre **Ilegalidad** e **Informalidad**. El no cumplimiento de las normas que pesan sobre la actividad económica no es suficiente para entrar en la informalidad. La legalidad deriva de los rasgos con los que este enfoque define a la actividad informal, es decir deriva de las propias características de la actividad. En este sentido, se considera que surge desde *“abajo”* y es un producto no intencional de los sujetos.

En este sentido, luego de haber recorrido uno de los aspectos que hacen a la definición conceptual sobre la informalidad entre los distintos enfoques, intentaremos precisar más las posturas que consideramos pertinentes a partir del enfoque que desarrolla PREALC. La definición que realiza del **Sector Informal Urbano**, es a partir del concepto de *excedente estructural de fuerza de trabajo urbana*. Así para otro de los autores de este enfoque, **Jaime Mezzera**, este sector estaría conformado por *“el conjunto de unidades productivas que son el refugio de quienes, al ser excluidos del sector moderno, se ven forzados a inventar modos de obtener algún ingreso con muy escaso capital y otros recursos complementarios al trabajo”* (Mezzera, 1987, Pág. 5)

Es decir, a partir de la discontinuidad que se produce en el funcionamiento de la producción de las economías y de la insuficiente generación de empleos en el sector moderno y del excedente de la fuerza de trabajo, la actividad informal se desarrolla bajo la forma de *estrategias de supervivencia*.

Dentro de la perspectiva de las estrategias de supervivencia podemos tomar el concepto de *“Autoempleo Precario”* como una estrategia principal. Sergio Carbonetto (1995) propone que desde el enfoque de la tecnología y el empleo a partir de la noción de *“excedente de trabajo”*

se puede efectuar una primera aproximación estructural hacia el concepto de Informalidad. El autor, plantea que el concepto de informalidad pierde toda ambigüedad si es recuperado a partir de la idea de “estrategia de sobrevivencia” desplegado por los miembros del excedente bruto de trabajo.

**En tal perspectiva el Sector Informal Urbano sería el conjunto de puestos de trabajo generados por la fuerza laboral excluida del sector moderno de la economía** La exclusión de un puesto de trabajo en el sector formal presupone respecto al capital una doble ruptura de los trabajadores excedentes: *carecen del mismo (no son propietarios) y no gozan tampoco de acceso como asalariados a las firmas modernas en las que se asienta la acumulación de capital. Consecuentemente, cuando se ven constreñidos a encontrar alguna forma de autoempleo este debe ajustarse a su restricción básica: la carencia de capital. Tal condición facilita funcionalidad del concepto e informalidad se convierte a la relación capital-trabajo en una variable sustitutoria y aceptable para la determinación de las unidades informales.* (Carbonetto 1995)

En síntesis, y sobre la base de elementos teóricos anteriormente expuestos podemos aproximarnos a una definición operacional del Sector Informal Urbano o de Autoempleo Precario teniendo en cuenta que dicho sector se encuentra conformado por trabajadores que fueron expulsados del sector formal de la economía o trabajadores que nunca ingresaron a dicho sector que, ante la imposibilidad de poder financiar la búsqueda de un empleo, tuvieron que generar un puesto de trabajo en condiciones de capital, productividad y forma de desenvolvimiento altamente precarias.

## **2. Dimensiones del sector informal en el área del Gran Buenos Aires**

Creemos que el fenómeno de la exclusión de los sujetos es complejo, incluso, excede el plano del empleo o del trabajo en sí mismo. Sin embargo, siendo el trabajo la actividad básica del hombre en comunidad, a través del análisis de la realidad laboral se puede tomar una dimensión válida de lo que sucede en materia de exclusión social.

Nuestro enfoque sobre el empleo implica la revisión de algunas formas de análisis aún vigentes. Por tal motivo, no basta con inspeccionar la tasa del desempleo abierto para realizar un diagnóstico de la exclusión laboral, es necesario adentrarse en otras formas de precarización y exclusión dentro del mundo del trabajo, a partir de una inspección más detallada del universo de los ocupados. Por tal motivo, necesitamos, entre otras cosas, tener en cuenta el dimensionamiento del sector informal urbano en la Argentina. El mismo, al igual que el desempleo abierto, tienen un mayor impacto dentro del conurbano bonaerense con relación a la realidad nacional en su conjunto.

La tasa de desempleo, tal como la mide INDEC, sólo releva a las personas que permanecen desocupadas; aquellas que habiendo perdido el empleo se encuentran buscando activamente otro. Este grupo de personas, en general, cuenta con financiamiento para esa búsqueda, es decir que la familia y el entorno más cercano funciona como red de contención para volver a insertarse dentro del esquema productivo formal.

Ahora bien, hay un conjunto de personas (en el conurbano bonaerense aproximadamente 1.2 millones) que, siendo expulsadas de un puesto de trabajo, han tenido que encontrar diversas formas de subsistencia ya que no podían pasar mucho tiempo desocupados por encontrarse en juego la propia subsistencia y la de su familia. Esta imperiosa necesidad, obligó a este conjunto a encontrar actividades que le permitan seguir subsistiendo.

Este grupo, que se generó un puesto de trabajo en un plano de supervivencia, para el INDEC pasan a ser ocupados plenos o subocupados, pero para nosotros son trabajadores excluidos, confinados a realizar tareas precarias, de muy baja productividad, inestables y sin ningún tipo

de derechos sociales que la resguarden.

Por lo tanto, nuestro enfoque tiene en cuenta esta distinción para poder realizar algún diagnóstico de la exclusión laboral. De tal forma, en el cuadro siguiente se expone un detalle del problema laboral dentro del conurbano, una de las zonas más afectadas de la Argentina.

**Cuadro 1.** Diagnóstico de la exclusión laboral en el conurbano bonaerense

	<b>Octubre 2002</b>	<b>Octubre 2003</b>
Población total urbana	9.278.000	9.661.000
PEA urbana	4.035.930	4.423.000
Ocupados totales	3.188.385	3.666.000
<b>Desempleo abierto 1</b>	847.545	757.000
<b>Desempleados autofinanciados SIU 2</b>	<b>1.179.702</b>	<b>1.246.440</b>
<b>Programas de empleo precario</b>	442.740	530.825(*)
<b>Desempleo oculto 4(**)</b>	100.900	110.000
<b>Subocupados formales 5</b>	828.980	840.000
Ocupados plenos formales	1.179.703	1.579.560
<b>Población afectada por la exclusión</b>	<b>3.399.867</b>	<b>2.953.440</b>
<b>Tasa de exclusión laboral (1+2+4+5)</b>	73.2%	67%

Fuente: Indec, Ministerio Trabajo, CESS

(\*) Dato estimado de enero de 2003

(\*\*) Dato estimado

Siguiendo nuestro razonamiento vemos que, sobre una población económicamente activa de algo más de 4,4 millones de personas, el desempleo abierto asciende a 757.000 sujetos conformando una tasa de desempleo del 17%. Si tomáramos el análisis tradicional del empleo, por diferencia tendríamos como población ocupada a un total de 3,6 millones. Sin embargo, de ese total aproximadamente el 34%, 1.2 millones, son trabajadores del sector informal o desempleados autofinanciados. De este modo se está hablando de más de un millón de personas con empleos autogenerados, de características precarias e inestables. Es decir, personas que, en su mayoría, están fuera del sistema previsional (en lo que respecta a la realización de aportes y en esperar una jubilación en el futuro) y del sistema de salud de las obras sociales.

Ahora bien, si tomamos en conjunto a aquellos que son desempleados y a quienes se ubican

dentro del sector informal, todos ellos constituyen el 45% de la población económicamente activa del conurbano bonaerense. A esta situación se pueden sumar aquellos que están subocupados y el desempleo oculto, lo que arroja un total de 2,9 millones de personas, es decir un 67% de la población económicamente activa del conurbano bonaerense sufre en la actualidad algún tipo de exclusión o de precarización laboral.

#### **4. Bibliografía**

Cartel, Robert (1995), “La Metamorfosis de la cuestión social”, Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina.

Gorz, André (1998), “Miseria del presente, riqueza de lo posible”, Ed. Paidos, Buenos Aires, Argentina.

Battistini, O. y Dinerstein A. (1995), “Desocupados, precarizados y estables: alineación y subjetividad del trabajo”, Revista Realidad Económica N°134, Buenos Aires, Argentina.

Neffa, Julio C. (1998), “Los paradigmas productivos taylorista y fordista y su crisis”, Lumen Hvmantitas, Buenos Aires, Argentina.

Carbonetto, D. y Kritz, E. (1983), “El sector informal urbano”, en Socialismo y participación N°21, CEDEP, Lima, Perú.

Carbonetto, D. y Kritz, E. (1984), “La composición técnica del capital y la productividad del trabajo”, OIT, Guayaquil, Ecuador.

Mezzera, J. (1983), “Medición e interpretación del sector informal urbano”, PREALC.

Mezzera, J. (1985) “El empleo urbano: interpretación y formas de medición”, en Socialismo y participación N°28, Lima, Perú.

Carbonetto, S. y Masello, D. (2002), “El sector informal urbano en Argentina”, en Revista Macroconsul N°68, Buenos Aires, Argentina.

Encuesta Permanente de Hogares: Marco teórico y metodológico de la investigación temática, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Carbonetto, S. y Solís, Marcos (2001), “Microcrédito para el sector informal urbano”, Cáritas Comisión Nacional Foro Trabajo, Buenos Aires, Argentina.

Carbonetto, S. (1996), “Evaluación del Fondo MissionsProkur, Crédito al sector de autoempleo urbano”, SEDECA, Buenos Aires, Argentina.